AÑO XVIII. CÁDIZ 31 DE MAYO DE 1869. NÚMERO 15.

EL LÁTIGO.

REVISTA TAUROMÁQUICA.

SE PUBLICA EL DIA DESPUES DE LA CORRIDA,

CONTENIENDO LAS RESEÑAS
DE LAS CORRIDAS DE MAS INTERÉS QUE TENGAN LUGAR EN LAS PRINCIPALES PLAZAS
DE ESPAÑA.

Precio de suscricion por la temporada de toros. 10 REALES ADELANTADOS. *Para los revendedores,* UNA MANO, CUATRO REALES.	DIRECCION Y REDACCION, CALLE ENRIQUE DE LAS MARINAS, 31 Y BENDICION DE DIOS, 4.	NUMEROS SUELTOS, DOS CUARTOS. — *Se admiten comunicados al precio de medio real la línea, entendiéndose para su insercion con el Administrador.*

LOS TOROS Y EL SR. AYALA.

El ex-ministro de Ultramar, que desde que se abrieron las Córtes no habia dicho esta boca es mia, como si las cuestiones de Cuba y la guerra que ardia en aquella preciosa Antilla no hubieran sido nada importantes; el ex-ministro Ayala, á quien por su mutismo aconsejaban algunos que se le diera sopa en vino como se le dá á los loros para que hablen, en una de las últimas sesiones llevó un discurso escrito muy mal pergeñado, y rompió al fin su silencio para pronunciar necedades, ó como se dice vulgarmente para echar por aquella boca zapos y culebras.

¡Desdichado señor Ayala! Queriendo insultar entonces á los liberales de Cádiz, describió pateticamente el embarco de los generales unionistas que fueron desterrados á Canarias durante el ministerio Gonzalez Brabo, para decir que él solo era el que habia ido á despedir á los mencionados generales, y que él fué el único tambien que vió partir desde nuestras playas el buque que los conducia. ¿Qué hacian los republicanos, entonces, preguntó, que no impedian aquel embarque? Los liberales de Cádiz se entretenian en formar partidos sobre la mayor ó menor habilidad de dos toreros.

Si quiere saber á fondo el desdichado ex-ministro lo que hacian los republicanos, puede preguntárselo á muchos de los hombres que han figurado con el despues de la revolucion, y que poco mas de un año antes fueron los hombres mas déspotas, y mas tiranos que se han conocido en España.

Poco mas de un año antes estaban en el poder O'Donnell, Vega Armijo, Posada Herrera, ó lo que es lo mismo la union liberal. Entonces llegaban á Cádiz centenares y centenares de presos políticos, que eran conducidos á nuestros castillos de Santa Catalina y de San Sebastian, donde fueron tratados de la mas mala manera, pues algunas veces hasta el agua llegó á faltarles.

Los liberales de Cádiz exponiéndose á sufrir la misma suerte, esto es, á ser presos ó deportados, no á las islas Canarias sino á Fernando Póo, hicieron cuanto pudieron por aliviar la suerte de tantos y tantos desgraciados, muchos de los cuales carecian hasta de ropa, porque los arrancaban del seno de sus familias sin darles tiempo para arreglar equipaje. Esto sucedia en tiempo de los unionistas; y si entonces se celebraban corridas de toros, no eran los republicanos los que asistian á esas diversiones; eran los correligionarios del señor Ayala, que en Cádiz como en toda España ejercian un mando despótico.

Despues cuando los unionistas dejaron de ser poder, fué cuando empezaron á conspirar contra doña Isabel de Borbon y su gobierno, porque este seguia con las mismas disposiciones tiránicas que ellos habian dejado planteadas. Entonces fué cuando vinieron presos á Cádiz los generales, y cuando sucedió lo del embarco para Canarias. Entonces fué cuando el célebre Ayala los vió partir con tanta pena que lloraba cada lágrima como una nuez, mientras oia el bullicio, hijo de la animacion que reinaba en la plaza de toros.

¿Qué hacian entonces los republicanos? Consecuentes siempre con su deseo de combatir toda clase de despotismo, trabajaban cuanto podian en favor de las libertades patrias, siendo perseguidos por esta causa, pues algunos de ellos fueron presos y deportados á Ceuta. Despues en setiembre fueron los primeros en lanzarse á la calle aun antes que la tropa se hubiese decidido á victorear la libertad; y fueron los que mas eficazmente contribuyeron á que se abriesen las puertas de la patria á los emigrados, así como tambien á los generales que habian ido á Canarias.

Pero así como preguntó el señor Ayala donde estaban los republicanos cuando se embarcaron dichos generales, por qué no preguntó donde estaban sus amigos los unionistas que no parecian en ninguna parte. ¿No eran unionistas los generales deportados? Pues ellos mas que ningunos debieron haber hecho los mayores esfuerzos para impedir aquel embarque, y ellos los que no debieron huir el cuerpo, ni abandonar á sus jefes para irse á divertir á los toros. ¡Solo, enteramente solo, estaba en la playa de Cádiz! ¡Qué dolor! ¡Hasta los cangrejos se habian retirado!

¡Y quién le habia de decir que despues le costaria la pérdida de la cartera de ministro el recordar aquella soledad

Murió políticamente el desdichado Ayala. Con una cruz latina á la cabeza y una orla de luto alrededor, un diario borbónico dice lo siguiente:

«El Excmo. señor don Adelardo Lopez de Ayala, ministro honorario de Ultramar, primer progamista, revolucionario, cartero mayor de Alcolea, corredor de conspiraciones y pronunciamientos, ha fallecido de una indigestion de verdades.

El negro *Domingo*, jefe; Correa, Ruiz Pastor, Escosura y Perez Calvo, primos del difunto; el maestro de músi a Arrieta, albacea y testamentario, ruegan á los republicanos lo perdonen del todo y recomienden su alma al general *Serrano* para que le admita en la *embajada de Portugal*.

Acompañarán al cadáver los republicanos de Cádiz y todos los Voluntarios de la Libertad que se sublevaron contra la tiranía de Gonzaloz Bravo antes de la heróica empresa de Topete, con lo cual ya se entiende que el difunto irá solo.

En atencion á la cualidad de poeta que distinguia al señor Ayala, presidirá el duelo, disfrazado de *Pegaso*, el señor Ruiz Zorrilla.″

REVISTA DE TOROS DE MADRID.

En la tarde del domingo 23 del corriente tuvo lugar en Madrid una corrida de toros extraordinaria á beneficio del hospital general, en la que se lidiaron ocho toros: cuatro de don Vicente Martinez, vecino de Colmenar Viejo, con divisa morada; y otros cuatro de don Félix Gomez, de la misma vecindad, con divisa azul, turquí y blanca. La plaza estaba toda colgada; las banderillas fueron de varios caprichos, la cuadrilla y dependientes de la plaza salieron con sus más lujos trajes, y el ganado lució lujosísimas moñas regaladas por las señoras duquesa de la Torre, marquesa de los Castillejos, condesa de Montijo, junta de damas de honor y mérito, y señoras de Topete, Martos y Madoz.

Despues de la hora designada hizo la señal el presidente; se hizo el despejo por los alguaciles y se presentó la cuadrilla: despues de hacer el consabido saludo se puso cada cual en su puesto: Los clarines anunciaron la salida del primer bicho (de Martinez) retinto y bien armado, de nombre *Cieguito*, el cual tomó dos varas

de Francisco Calderon matándole un caballo, cuatro de Iglesias, que tuvo una caida y el caballo muerto, y una vara de José Calderon, que tambien perdió un caballo; dos pares de banderillas le puso Muñiz y uno el Cuco, y el Tato que, como las corridas anteriores, vestia traje de riguroso luto, lo mató de un pinchazo y una magnífica estocada, despues de un trasteo de siete pases izquierdos, seis con la derecha y uno cambiando.

Garboso se llamaba el segundo (de Gomez), berrendo en negro, corni-apretao y de libras. Tres veces saltó el olivo: tomó dosvaras de Calderon que tuvo una caida; tres varas de Iglesias, que sufrió dos caidas y perdió dos caballos, y una vara del entra y sal, que tambien perdió su caballo; dos pares de gallardetes le puso Domingo y uno el Botato; Gonzalo Mora, que vestia traje verde y oro; concluyó con el bicho, despues de infinitos pases, de cuatro pinchazos y una estocada baja algo tendida.

Raposo era el tercero (de M.), correton, ojo de perdiz y bien armado. Sufrió dos varas de Calderon, al cual dió dos porrazos y dejó siu cabalgadura, y otras dos varas recibió de Iglesias, que llevó un soberano batacazo; Villaviciosa le puso dos pares de banderillas y un par el Yust, muriendo á manos de Lagartijo, que vestia azul y oro, despues de diez pases con la izquierda, seis con la derecha y dos cambiando, de un mete y saca y una estocada algo baja.

Negro, de libras y cornicorto era el cuarto (de Gomez.) Cinco varas le puso Calderon y cuatro Iglesias á cambio de dos porrazos; un par de caprichosos rehiletes le puso Pablo y otro par Mota. Frascuelo, con traje verde y plata, concluyó con el bicho despues de un magnífico trasteo de ocho pases izquierdos, cinco con la diestra y dos cambiando, de dos medias estocadas bien dirigidas, otra muy buena y un descabello al segundo pinchazo.

De Gomez era el quinto, cornigacho, berrendo en negro, de poder y de nombre *Caballero*. Tomó tres varas de Arce, dándole una caida y haciéndole perder su caballo; dos varas de Marqueti, que sufrió dos caidas y perdió sus dos aleluyas; otra vara de José Calderon y otra del segundo reserva, que sufrió una caida y se quedó sin su penco. Cuco le adornó el morrillo con par y medio de colgajos y Mariano con un par. El Tato terminó con la fiera despues de seis pases con la izquierda, cuatro con la derecha y uno cambiando, de un magnífico volapié.

Berrendo en colorao buen mozo y de poder era el sesto (de M.), y de nombre *Arbolario*. Recibió dos varas de Marqueti, sufriendo este una caida y dejando dos caballos fuera de plaza; tres varas de Arce que perdió un caballo, y dos varas de José Calderon, que tambien se quedó sin jamelgo. Dos pares de rehiletes le pusieron entre Domingo y el Batato, y Gonzalo Mora, despues de un mal trasteo, concluyó con el bicho de tres estocadas: una ida, otra media y la tercera atravesada.

El sétimo (de G.), fué retirado al corral por no tener las suficientes condiciones para la lidia, despues de haber tomado dos varas y dejado dos caballos en plaza, y en su lugar se lidió un su hermano correton y ojo de perdiz, el cual salió huido de tal modo, que fué preciso aplicarle banderillas de fuego, de cuya suerte se encargaron Villaviciosa y Yust, con dos pares el primero y uno el segundo. Lagartijo, despues de una buena faena de muleta, lo mandó al moriero de dos pinchazos en hueso bien señalados y una excelente estocada, y para abreviar, el mismo Lagartijo le tiró la puntilla como á modo de descabello.

De Martinez era el último, *Moleno* de nombre, retinto de libras, bien armado y sentido al hierro. Tomó tres varas por parte de Arce y Marqueti: le banderillearon Pablo y Mota con un par por cada quisque, y Frascuelo terminó con la fiera de una buena estocada.

Para concluir, diremos que el ganado fué muy igual, à excepcion del último toro; los picadores se portaron bien y lo mismo los banderilleros; el Tato muy bien en sus dos toros; mal Gonzalo, bien Lagartijo y bien Frascuelo; la direccion de la plaza bien, y lo mismo la presidencia; la entrada un lleno completo, y basta por hoy.

La marquesa de la Vega de Armijo ha remitido á la diputacion proviucial 500 reales en concepto de donativo por no haber podido, por efecto de una desgracia de familia, regalar una moña en la corrida de toros á favor de la beneficencia.

RESEÑA

de la segunda corrrida de la temporada, verificada en Cádiz el domingo 30 de mayo. Ganaderia del señor don Joaquin Castrillon, de Veger.

Por no poder verificarse el jueves 27 à consecuencia de lo mucho que llovia la corrida que estaba anunciada se celebró ayer domingo, y mucho nos temimos que tambien se hubiese aguado la funcion, pues antes de anoche cayó un ligero agua-

cero. Por fin el dia estuvo despejado, y despues de concluida la procesion del Corpus, la gente empezó à animarse para ir á los toros, y los alrededores de la plaza se vieron muy concurridos.

Llegó la hora en que se abrieron las puertas y entró en ella toda la gente que pudo, y despues fué entrando mas y mas hasta la hora en que comenzó la lidia.

Presidió la corrida el 4.° alcalde don José María Duque. Hecha la señal se adelató la cuadrilla para hacer el saludo tocando la banda el himo marcial de Garibaldi.

Abierta la pesada puerta del toril dió paso al toro

Primero. De pelo berrendo, con muchas libras, buen trapio, cornipaso de armas con afiladas puntas. Su condicion bravo y querencioso, pero tuerto del ojo derecho.

Cuatro varas tomó de Caito haciéndole dar dos caidas, tirándole un achazo en la segunda que le causó una herida de gravedad en la cabeza en el sitio de la moña, la cual le fué arrancada con pelo y carne; conducido á la enfermeria le curaron de primera intencion. Tres tomó de Alejo con una caida y la herida del penco, dos de Enrique con otra, haciéndole tomar el olivo y dos heridas al caballo; tres de Canales con otro batacazo y herida del penco; Trigo en una buena vara perdió la jaca.

Domingo le puso dos buenos pares al cuarteo y el Poncho otro de la misma suerte. El toro se emplazó al sentir los rehiletes.

Julian Casas, que vestia trage verde matizado de seda y oro, despues del preciso saludo, lo pasó con nueve naturales y tres de pecho, volviendo el toro Currito en los quites; el bicho le hizo una colada suelta por estar receloso, pero Casas, aprovechando la oportunidad de un revuelo, le dió una estocada á toro corrido, de la que se echó para rematarlo la Pulga [ti]rándole el cachete con el buen acierto que lo hace.

Segundo.—Pelo cárdeno oscuro, mal trapio y buenas velas. Salió huido y á la carrera tomó cinco varas de la tanda, y algo parado volvió á tomar otras cinco causando solo cuatro heridas á los jamelgos, concluyendo por huirse. Martin le puso dos pares y la Chica uno. Currito, que vestia trage negro, le dió una estocada citándolo á recibir, á un tiempo, de la que lo echó á rodar, recibiendo palmas y cigarros.

Tercero.—Negro bragado lucero, mal trapio corniabierto y viejo. Su condicion bravo, de poco poder y huido. En ocho varas hizo dar dos caidas y mató tres caballos. Casas le dió algunos lances de capa, y Chano y Dominguito le pusieron dos pares al relance y cuarteo.

Julian, despues de ocho pases naturales y tres cambiados, le dió muerte de una corta arrancando.

Cuarto.—Cárdeno oscuro, mal trapío y corniabierto. Salió huido, y á la carrera tomó seis varas sin haber de qué. Currito le dió alguno lances para pararlo. La Chica le puso dos pares y Añillo uno. Currito lo pasó con cuatro naturales y dos cambiados, para darle un mete y saca, una en hueso y otra corta, de la que se echó para acabarlo el cachetero.

Quinto —Barroso su pelo, muy mal trapío y peor estampa; gacho del derecho y su condicion bravo y noble. En trece varas hizo dar dos caidas matando cuatro caballos y huyéndose al castigo. El Poncho y la Chica á palo por barba. Julian lo cedió al hijo del Labi por peticion de varios aficionados, que lo pasó cinco veces y le dió una cambiada al lado contrario que del empuje cayó al suelo, y tres cortas, acabándolo el cachetero.

Sesto.—Colorado, ojinegro, mala estampa, gacho del izquierdo y tuerto del ojo idem. Salió huido y creciéndose; tomó once varas, causando dos heridas à los caballos. Los muchachos le pusieron tres palos, y para complemento de fiesta, la célebre Chata tambien se echó al redondel. Currito, despues de cinco pases, quedando desarmado, lo pasó cinco veces, y le dió un mete y saca, dos pinchazos y dos cortas.

RESUMEN.

La corrida como era de esperar. La gente toda cumplió. La presidencia acertada. La entrada floja.

Murieron diez caballos.

—

NOTICIAS TAUROMAQUICAS.

Tambien en Sevilla por causa del mal tiempo se suspendió la corrida de toros el jueves pasado.

Ayer debió efectuarse por los reputados diestros Carmona, el Gordito, Bocanegra y el jóven Cirineo. El ganado de la ganaderia de Mihura. En Linares han debido trabajar el Tato y Lagartijo.

* * *

Segun se nos ha dicho en la plaza, se ha contratado para las corridas de San Juan y San Pedro al Tato y Frascuelo.

Director, JUAN CLARIDADES.

CADIZ 1869.

—

Tip. de La Paz, Enrique de las Marina 31.